


LIBERTAD CONDICIONAL

DESCRIPCIÓN BOLETÍN 10696-07

REFERENCIA	Sustituye el decreto ley número 321, de 1925, que establece la libertad condicional para los penados
INICIATIVA	Moción de los senadores Sres. Araya, Espina, Harboe y Larraín
ORIGEN	Senado; pasó a la Cámara de Diputados
COMISIÓN	De Constitución, Legislación, Justicia y Reglamento
INGRESO	18 de Mayo de 2016; el 9 de agosto de 2016 pasó a la cámara revisora en segundo trámite constitucional
ARTICULADO	Artículo único que sustituye el articulado de la ley de libertad condicional

OPINIÓN EJECUTIVA DE LYD

Se efectúan cambios puntuales pero significativos al sistema de libertad condicional, que favorece a personas condenadas a penas privativas de libertad que observen buena conducta en el establecimiento penal. Lo importante en esta materia es que la libertad condicional, que significa salir en de la penitenciaría antes del plazo fijado en la sentencia, sirva para reintegrar al condenado a la sociedad y evitar que vuelva a delinquir 

CONTENIDO DEL PROYECTO DE LEY

Se efectúan modificaciones puntuales a la ley de Libertad Condicional, sin alterar el fondo de este beneficio, que inciden en los siguientes aspectos:

- 1.- La libertad condicional es un beneficio, que se debe solicitar, y no un derecho.

En cuanto a los requisitos para obtenerla:

- 2.- Para el cómputo del tiempo de la condena que se va a cumplir en libertad, en caso de haber más de una sentencia, se dispone que se deben sumar todos los tiempos de reclusión impuestos para determinar el tiempo que efectivamente el condenado deba permanecer privado de libertad (antes de efectuar la petición).
- 3.- Para cumplir el requisito de “conducta intachable”, que habilita para elevar la solicitud, se debe haber obtenido la calificación de “muy buena” conducta en los cuatro bimestres

anteriores a la solicitud, salvo que la condena inicial fuere inferior a 541 días (pero superior a un año), caso en el cual se exigen solamente tres bimestres.

- 4.- En lugar de exigir haber aprendido un oficio, se exige estar haciendo uso de alguno de los permisos que pueden conceder las autoridades penitenciarias (salida dominical, por ejemplo).
- 5.- En lugar de saber leer y escribir, se exige un informe favorable de reinserción social elaborado por un equipo profesional del establecimiento donde se encuentra recluso el condenado.
- 6.- En general, se mantienen los plazos mínimos de reclusión antes de pedir el beneficio, dependiendo del tiempo a que hubiere sido condenado (por ejemplo, 40 años en caso de presidio perpetuo calificado, 20 años en caso de presidio perpetuo simple).
- 7.- Se agrega un nuevo plazo para los condenados por delito de lesa humanidad, que deben cumplir 2/3 de la pena antes de presentar la solicitud.
- 8.- Asimismo, se exige el cumplimiento de 2/3 de la pena para los condenados por manejo en estado de ebriedad con resultado muerte.

Aspectos administrativos

- 9.- Se establece la siguiente nueva integración de la Comisión de Libertad Condicional (encargada de acoger o rechazar la solicitud), en la siguiente forma: un ministro de Corte de apelaciones, que la presidirá; 4 jueces de garantía o de un tribunal oral en lo penal; la Corte de apelaciones designará un secretario.
- 10.- A los favorecidos con la libertad condicional los deja expresamente sujetos a la supervisión de Gendarmería de Chile.
- 11.- Se ordena la dictación de un nuevo reglamento, por el Ministerio de Justicia, para la ejecución de esta ley (en sustitución del que rige actualmente) ■■■

IV. COMENTARIOS DE MÉRITO

El derecho penal tiene por propósito ser un instrumento apto para la finalidad de reducir al máximo la violencia informal, optando por la realización máxima de las garantías individuales.

La libertad condicional descansa sobre el Principio de Progresividad de la Pena, el cual consiste en favorecer la reinserción social mediante la intervención personalizada y que se traduce en permisos de salida. De acuerdo a la misma Corte Suprema, este principio se sustenta en la entrega paulatina de mayores espacios de libertad y autonomía a las personas según sus avances en el proceso de intervención para la reinserción social.

La libertad condicional puede definirse como “la excarcelación del condenado a una pena privativa de libertad que se produce en el último tramo de la ejecución de la condena – y, por tanto, antes de que haya extinguido totalmente la pena – siempre y cuando se considere que el condenado ha cumplido determinados requisitos exigidos por la normativa vigente.¹”

Así las cosas, la libertad condicional es considerada una institución de derecho penitenciario que permite que ciertos condenados que reúnan determinados requisitos legales puedan cumplir la pena privativa de libertad firme o fuera de la cárcel, cumpliendo con determinadas condiciones y con ciertas restricciones. Sin perjuicio de lo anterior, la

libertad condicional en caso alguno extingue la responsabilidad penal ni modifica la duración de la pena, sino que sólo da la posibilidad de cumplirla en cierto grado de libertad.

SENTIDO SOCIAL DE

LA LIBERTAD CONDICIONAL

La libertad condicional presenta no solo una contradicción conceptual al disponer el cumplimiento en libertad de una pena que priva de la libertad al condenado, sino también se encuentra en contradicción con la sentencia condenatoria, puesto que el período de reclusión que ésta hubiere impuesto, se “cumple” sin estar recluso, es decir, se cumple en libertad.

No obstante estos contrasentidos debe reconocerse que cumple una función importante desde el punto de vista social. En efecto, si nos atuviéramos estrictamente a la ley y la sentencia, sucedería que un condenado, por ejemplo, a 5 años y un día, saldría del establecimiento penitenciario de un día para otro, sin que existiesen antecedentes que permitiesen establecer que la persona se encuentra rehabilitada o apta para reinsertarse a la vida en libertad. En ese contexto la libertad condicional, que anticipa, bajo ciertas condiciones y cumpliendo requisitos legales, el término de la reclusión, viene a constituir una forma de recuperar la libertad de la que una

¹ MORENO ARRARAS, Patricia. “Libertad Condicional” Disponible en web: <http://www.derechopenitenciario.com/comun/fichero.asp?id=1013>

sentencia privó al condenado, en forma paulatina y permitiendo por ello una reincorporación que evite, en lo posible, la reincidencia del sentenciado.

Los permisos penitenciarios, como las salidas dominicales o los permisos de fin de semana, anticipan en cierto modo el mecanismo más riguroso de la libertad condicional. De hecho, el proyecto considera estos permisos como un antecedente positivo para el examen de la procedencia de la libertad condicional del recluso.

Desde este punto de vista, el proyecto de ley hace una precisión significativa. Mientras el decreto ley de 1925 establece que la libertad condicional prueba que el condenado se encuentra corregido y rehabilitado para la vida social, el proyecto señala que se encuentra en proceso de intervención para la reinserción social. Así, haber afirmado en 1925 que se puede probar que el condenado se encuentra corregido y rehabilitado no pasa de ser una ficción jurídica; lo que propone el proyecto parece más realista: el condenado se encuentra en un proceso de reinserción y, según el contexto legal, bajo vigilancia de Gendarmería y sometido a examen por una comisión especializada.

Surge de aquí que la verdadera prueba para el sistema de libertad condicional es el índice de reincidencia de la población penal. Es complejo el manejo es estos índices dado que se pueden considerar por tipo de delito, por sexo, por medidas alternativas aplicadas, incluyendo la libertad condicional; sin embargo, pueden considerarse algunos datos resumidos para los efectos de apreciar la incidencia de la libertad condicional. Los resultados de una encuesta de Paz Ciudadana-UAI indican “una reincidencia de

19,5% en los condenados ingresados a libertad vigilada, 23,1% para aquellos condenados ingresados a remisión condicional de la pena y 43,7% para aquellos en reclusión nocturna. La cifra en reclusión nocturna es la más cercana a la reincidencia encontrada en sistema cerrado, cuestión que no debiera sorprender, toda vez que es la única de las medidas alternativas que contempla privación de libertad y permite que ingresen a su cumplimiento personas que cuentan con antecedentes penales previos”².

Por otra parte, en un estudio de Gendarmería de Chile se señala que “se comprobó que la reincidencia es mayor en las poblaciones penales que cumplen condenas en subsistemas privativos de libertad (subsistema cerrado 39,5%), que aquellas poblaciones que acceden progresivamente al medio libre (subsistema semiabierto CET con un 20,8 %; libertad condicional 13,8 %) y aquellas que cumplen condenas no privativas de libertad (subsistema abierto 10,7 %)”³.

Si bien los resultados para la reincidencia de los beneficiados con la libertad condicional no son iguales en ambos estudios (23,1% en un caso y 13,8% en el otro), debe considerarse que puede tratarse de metodologías distintas, que hay variación en el período considerado y que, en todo caso, las cifras para la libertad condicional son en ambos casos comparativamente inferiores a observada en sistemas cerrados;

2 Reincidencia en el Sistema Penitenciario Chileno, autores Ana María Morales Peillard, Nicolás, Muñoz Correa, Gherman Welsch Chahuán y Jorge Fábrega Lacoa, Fundación Paz Ciudadana y Universidad Adolfo Ibáñez, Santiago, 2013, pág. 173.

3 La Reincidencia: Un Desafío para la Gestión del Sistema Penitenciario Chileno y las Políticas Públicas; Estudio de Reincidencia de individuos egresados el año 2010; Gendarmería de Chile, 2013; estudio efectuado por un equipo de investigadores bajo la dirección de Marcelo Rodríguez G., pág. 134.

en general, quienes gozaron de alguna medida alternativa para el cumplimiento de su condena presentan mejores índices de reincidencia que quienes permanecieron permanentemente en un sistema cerrado (43,7% para reclusión nocturna y para sistemas cerrados según Paz Ciudadana-UAI y 39,5% según Gendarmería).

Estas cifras, como se ha dicho, son fruto de estudios distintos, pero dan un indicio de que la reincidencia de los condenados que gozaron de libertad condicional presenta, en general, un mejor desempeño (menor reincidencia) que respecto del cumplimiento de toda la duración de pena dentro del sistema penitenciario.

No obstante lo anterior, no se pueden sacar apresuradamente conclusiones de las cifras recién anotadas, sin antes tomar en consideración que tanto la delincuencia como la reincidencia en general, tienen causas complejas que no pueden olvidarse al momento de examinar el problema en sus aspectos esenciales. Los índices de cesantía influyen para bien o para mal, según el caso, sin que se pueda justificar la delincuencia por la dificultad en encontrar trabajo. La tasa de cesantía, a su vez, no es independiente del comportamiento general del país y especialmente de la tasa de crecimiento económico, que es lo que permite crear puestos de trabajo; también influyen las políticas sociales pro familia, vivienda, educación, etcétera. De modo que las dificultades que la sociedad encuentra para disminuir los índices de delincuencias son similares o iguales a los que encontramos frente a la reincidencia. En este contexto, la libertad condicional, bien aplicada y controlada es un elemento positivo.

¿DERECHO

O BENEFICIO?

Se ha discutido si la libertad condicional es un derecho del condenado o un beneficio que se le otorga, bajo ciertas condiciones. Aparentemente, desde un punto de vista práctico, no debería existir mayor diferencia, puesto que bajo ambos conceptos el condenado debe presentar una solicitud y cumplir ciertos requisitos. Pero en la realidad se ha ido potenciando la idea de que es un derecho, y por lo tanto su tramitación se ha orientado a que no puede ser negado este derecho en tanto se cumplan los requisitos legales.

El proyecto de ley, en relación con este punto, zanja una la aludida discusión doctrinaria en cuanto a la naturaleza de la institución de la libertad condicional, estableciendo expresamente que se trata de un beneficio. La decisión de optar entre una y otra alternativa no es trivial. Así para los que piensan que se trata de un beneficio, le asignan una naturaleza de situación jurídica precaria, en que la procedencia del mismo depende de la apreciación de la autoridad que la concede, sin que pueda exigirse dicha decisión de la autoridad por medios coercitivos.

En cambio, si se considera que se trata de un derecho, la procedencia de la libertad condicional sería exigible a la autoridad, pudiendo perseguir la protección jurídica por medio de las acciones y recursos que concede el ordenamiento jurídico.

El proyecto adscribe expresamente a la posición de que se trataría de un beneficio, pero de igual modo, toma algunos resguardos de modo de no generar arbitrariedades en su otorgamiento,

lo cual se alcanza con la fijación de requisitos objetivos de procedencia, la radicación de la competencia en un ente colegiado y la exigencia

de que la decisión que concede o rechaza la libertad condicional seas debidamente fundada



V. TEXTO COMPARADO

PROYECTO DE LEY ⁴	DECRETO LEY 321, DE 1925 SOBRE LIBERTAD CONDICIONAL
<p>Artículo primero: Reemplázase el Decreto Ley N° 321 de 1925, que establece la libertad condicional para los penados, por el siguiente texto:</p> <p>Ley que Establece la Libertad Condicional para las personas condenadas a penas privativas de libertad</p>	
<p>Artículo 1°.- Se establece la libertad condicional como un medio de prueba de que la persona condenada a una pena privativa de libertad y a quien se le concediere, <u>se encuentra en proceso de intervención para la reinserción social.</u></p> <p>La libertad condicional no extingue ni modifica la duración de la pena, sino que es un modo particular de hacerla cumplir en libertad por la persona condenada y según las disposiciones que se regulan en esta ley y en el reglamento respectivo.</p>	<p>Artículo 1.o.- Se establece la libertad condicional, como un medio de prueba de que el delincuente condenado a una pena privativa de libertad y a quien se le concede, se encuentra corregido y rehabilitado para la vida social.</p> <p>La libertad condicional, <u>salvo lo que dispone el artículo 3.o del presente decreto-lei,</u> no extingue ni modifica la duración de la pena, sino que es un modo particular de hacerla cumplir en libertad por el condenado y según las disposiciones que se dicten en este decreto-lei y en el reglamento respectivo.</p>
<p>Artículo 2°.- Toda persona condenada a una pena privativa de libertad de más de un año de duración, <u>podrá postular</u> al beneficio de libertad condicional, siempre que cumpla con los siguientes requisitos:</p>	<p>Art. 2°.-Art. 2.o Todo individuo condenado a una pena privativa de libertad de más de un año de duración, <u>tiene derecho</u> a que se le conceda su libertad condicional, siempre que cumpla con los siguientes requisitos:</p>
<hr/> <p>⁴ El texto del proyecto de ley es el aprobado por el Senado en primer trámite constitucional y remitido a la Cámara de Diputados mediante oficio de 9 de agosto de 2016..</p>	

PROYECTO DE LEY	DECRETO LEY 321, DE 1925 SOBRE LIBERTAD CONDICIONAL
<p>1° Haber cumplido la mitad de la condena que se le impuso por sentencia definitiva. Si la persona condenada estuviere privada de libertad cumpliendo dos o más penas, o si durante el cumplimiento de éstas se le impusiere una nueva, se sumará su duración, y el total que así resulte se considerará como la condena impuesta para estos efectos. Si hubiere obtenido, por gracia, alguna rebaja o se le hubiere fijado otra pena, se considerará ésta como condena definitiva;</p>	<p><i>1.o Haber cumplido la mitad de la condena que se le impuso por sentencia definitiva. Si hubiere obtenido, por gracia, alguna rebaja o se le hubiere fijado otra pena, se considerará ésta como condena definitiva;</i></p>
<p>2° Haber observado conducta intachable durante el cumplimiento de la condena. Será calificado con esta conducta la persona condenada que tenga nota "muy buena" ⁵, de conformidad al reglamento de esta ley ⁶, en los cuatro bimestres anteriores a su postulación. En caso que la condena impuesta no excediere de quinientos cuarenta y un días, se considerará como conducta intachable haber obtenido nota "muy buena" durante los tres bimestres anteriores a su postulación;</p>	<p><i>2.o Haber observado conducta intachable en el establecimiento penal en que cumple su condena, según el Libro de Vida que se le llevará a cada uno;</i></p>
<p>3° Haber sido beneficiado y estar haciendo uso de alguno de los permisos de salida</p> <p><small>5 Art. 21. Las notas para clasificar la conducta, aplicación y aprovechamiento de los condenados serán: pésimo, malo, regular, bueno y muy bueno. En cada bimestre, el Tribunal sólo podrá aumentar en un grado la nota de conducta que haya obtenido un reo en el bimestre anterior. No podrá figurar en la lista a que se refiere el artículo 24 [libertad condicional] de este Reglamento, el reo que haya obtenido en conducta o en aplicación una o más notas inferiores a "muy bueno" durante el semestre correspondiente (Reglamento aprobado por decreto supremo 2442 de 1926, del Ministerio de Justicia [vigente]).</small></p> <p><small>6 Véase el artículo transitorio.</small></p>	<p><i>3.o Haber aprendido bien un oficio, si hai talleres donde cumple su condena; y</i></p>

PROYECTO DE LEY	DECRETO LEY 321, DE 1925 SOBRE LIBERTAD CONDICIONAL
ordinarios ⁷ establecidos en el Reglamento de Establecimientos Penitenciarios ⁸ , y	
<p>4° Contar con un informe favorable de reinserción social elaborado por un equipo profesional idóneo del establecimiento penitenciario en el cual se encuentra la persona condenada, que permita orientar sobre los factores de riesgo de reincidencia, con el fin de conocer sus posibilidades para reinsertarse adecuadamente en la sociedad. Dicho informe contendrá, además, los antecedentes sociales y las características de personalidad de la persona condenada.</p>	<p>4.o <i>Haber asistido con regularidad y provecho a la escuela del establecimiento y a las conferencias educativas que se dicten, entendiéndose que no reúne este requisito el que no sepa leer y escribir.</i></p>
<p>Artículo 3°.- Las personas condenadas a presidio perpetuo calificado sólo podrán postular a la libertad condicional una vez que hubieren</p> <hr/> <p>⁷ Artículo 96.- Los permisos de salida son beneficios que forman parte de las actividades de reinserción social y confieren a quienes se les otorgan gradualmente, mayores espacios de libertad. Dichos permisos de salida son los siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) la salida esporádica; b) la salida dominical; c) la salida de fin de semana, y d) la salida controlada al medio libre. <p>Los permisos mencionados, ordenados según la extensión de la salida, se inspiran en el carácter progresivo del proceso de reinserción social y se concederán de modo que sólo el cumplimiento satisfactorio de las obligaciones que impone el uso provechoso del que se conceda, permitirá postular al siguiente.</p> <p>El cumplimiento de los requisitos formales sólo da derecho al interno a solicitar el permiso de salida correspondiente, entantoque su concesión dependerá, fundamentalmente, de las necesidades de reinserción social del interno y de la evaluación que se efectúe respecto de su participación en las actividades para la reinserción social que, con su colaboración, se hayan determinado según los requerimientos específicos de atención, de modo que pueda presumirse que respetará las normas que regulan el beneficio y no continuará su actividad delictiva.</p> <p>⁸ Decreto 518, de 1998, del Ministerio de Justicia.</p>	<p>Artículo 3° <i>A los condenados a presidio perpetuo calificado sólo se les podrá conceder la libertad condicional una vez cumplidos cuarenta años de privación de libertad efectiva. Cuando fuere rechazada la solicitud, no podrá deducirse nuevamente sino después de transcurridos dos años desde su última presentación.</i></p>

PROYECTO DE LEY	DECRETO LEY 321, DE 1925 SOBRE LIBERTAD CONDICIONAL
<p>cumplido cuarenta años de privación de libertad efectiva. Cuando fuere rechazada la solicitud, no podrá deducirse nuevamente sino después de transcurridos dos años desde su última presentación.</p> <p>Las personas condenadas a presidio perpetuo simple, sólo podrán postular al beneficio de la libertad condicional una vez cumplidos veinte años.</p> <p>Sin perjuicio de lo dispuesto en los incisos precedentes, los condenados conforme a la ley N° 20.357, que Tipifica Crímenes de Lesa Humanidad y Genocidio y Crímenes y Delitos de Guerra, sólo podrán postular a la libertad condicional una vez que hayan cumplido dos tercios de la pena.</p> <p>Asimismo, las personas condenadas por los delitos de parricidio, homicidio calificado, robo con homicidio, violación con homicidio, violación de persona menor de catorce años, infanticidio, y los delitos contemplados en el número 2 ° del artículo 365 bis y en los artículos 366 bis ¹⁰,</p> <p>9 Artículo 365 bis.- Si la acción sexual consistiere en la introducción de objetos de cualquier índole, por vía vaginal, anal o bucal, o se utilizaren animales en ello, será castigada: 2.- con presidio mayor en cualquiera de sus grados, si la víctima fuere menor de catorce años.</p> <p>10 Artículo 366 bis.- El que realizare una acción sexual distinta del acceso carnal con una persona menor de catorce años, será castigado con la pena de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo.</p>	<p><i>A los condenados a presidio perpetuo se les podrá conceder el beneficio de la libertad condicional una vez cumplidos veinte años.</i></p> <p><i>A los condenados por los delitos de parricidio, homicidio calificado, robo con homicidio, violación con homicidio, violación de persona menor de catorce años, infanticidio, los contemplados en el número 2 del artículo 365 bis y en los artículos 366 bis, 366 quinquies,</i></p>

PROYECTO DE LEY

DECRETO LEY 321, DE 1925 SOBRE
LIBERTAD CONDICIONAL

366 quinquies ¹¹, 367 ¹², 411 quáter ¹³, 436 ¹⁴
y 440 ¹⁵ todos del Código Penal, homicidio de

11 Artículo 366 quinquies.- El que participare en la producción de material pornográfico, cualquiera sea su soporte, en cuya elaboración hubieren sido utilizados menores de dieciocho años, será sancionado con presidio menor en su grado máximo.

Para los efectos de este artículo y del artículo 374 bis, se entenderá por material pornográfico en cuya elaboración hubieren sido utilizados menores de dieciocho años, toda representación de éstos dedicados a actividades sexuales explícitas, reales o simuladas, o toda representación de sus partes genitales con fines primordialmente sexuales o toda representación de dichos menores en que se emplee su voz o imagen, con los mismos fines.

12 Artículo 367.- El que promoviére o facilitare la prostitución de menores de edad para satisfacer los deseos de otro, sufrirá la pena de presidio menor en su grado máximo.

Si concurriere habitualidad, abuso de autoridad o de confianza o engaño, se impondrán las penas de presidio mayor en cualquiera de sus grados y multa de treinta y una a treinta y cinco unidades tributarias mensuales.

13 Artículo 411 quáter.- El que mediante violencia, intimidación, coacción, engaño, abuso de poder, aprovechamiento de una situación de vulnerabilidad o de dependencia de la víctima, o la concesión o recepción de pagos u otros beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra capte, traslade, acoja o reciba personas para que sean objeto de alguna forma de explotación sexual, incluyendo la pornografía, trabajos o servicios forzados, servidumbre o esclavitud o prácticas análogas a ésta, o extracción de órganos, será castigado con la pena de reclusión mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cincuenta a cien unidades tributarias mensuales.

Si la víctima fuere menor de edad, aun cuando no concurriere violencia, intimidación, coacción, engaño, abuso de poder, aprovechamiento de una situación de vulnerabilidad o de dependencia de la víctima, o la concesión o recepción de pagos u otros beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, se impondrán las penas de reclusión mayor en su grado medio y multa de cincuenta a cien unidades tributarias mensuales.

El que promueva, facilite o financie la ejecución de las conductas descritas en este artículo será sancionado como autor del delito.

14 rt. 436. Fuera de los casos previstos en los artículos precedentes, los robos ejecutados con violencia o intimidación en las personas, serán penados con presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies substraídas.

Se considerará como robo y se castigará con la pena de presidio menor en sus grados medio a máximo, la apropiación de dinero u otras especies que los ofendidos lleven consigo, cuando se proceda por sorpresa o aparentando riñas en lugares de concurrencia o haciendo otras maniobras dirigidas a causar agolpamiento o confusión.

15 Art. 440. El culpable de robo con fuerza en las cosas efectuado en lugar habitado o destinado a la habitación o en sus dependencias, sufrirá la pena de presidio mayor en su grado mínimo si cometiere el delito:

- 1° Con escalamiento, entendiéndose que lo hay cuando se entra por vía no destinada al efecto, por forado o con rompimiento de pared o techos, o fractura de puertas o ventanas.
- 2° Haciendo uso de llaves falsas, o verdadera que hubiere sido substraída, de ganzúas u otros instrumentos semejantes para

367 y 411 quáter, todos del Código Penal, y elaboración o tráfico de estupefacientes, se les podrá conceder el beneficio de la libertad condicional cuando hubieren cumplido dos tercios de la pena.

PROYECTO DE LEY	DECRETO LEY 321, DE 1925 SOBRE LIBERTAD CONDICIONAL
<p><u>miembros de las Policías y Gendarmería de Chile</u>, en ejercicio de sus funciones, y el de elaboración o tráfico de estupefacientes, sólo podrán postular a este beneficio cuando hubieren cumplido dos tercios de la pena.</p> <p>Las personas condenadas a dos o más penas, cuya suma alcance o supere los cuarenta años de privación de libertad, sólo podrán postular al beneficio de libertad condicional una vez que hayan cumplido veinte años de reclusión. En caso de concederse, el período de supervisión a que se refiere el artículo 6° se extenderá hasta cumplir cuarenta años contados desde el inicio de la condena.</p>	
<p>Las personas condenadas por los delitos de hurto o estafa a cumplir una pena de más de seis años, podrán postular sólo una vez cumplidos tres años de su condena.</p> <p>Las personas condenadas por los incisos tercero y cuarto del artículo 196 de la Ley de Tránsito ¹⁶ [manejo en estado de ebriedad], podrán postular a este beneficio <u>sólo</u> una vez cumplidos dos tercios de la condena.</p> <p>Las personas condenadas a presidio perpetuo por delitos contemplados en la ley N° 18.314,</p> <hr/> <p>^{3°} entrar en el lugar del robo. Introduciéndose en el lugar del robo mediante la seducción de algún doméstico, o a favor de nombres supuestos o simulación de autoridad.</p> <p>¹⁶ El artículo 196, por su extensión, se inserta como ANEXO.</p>	<p><i>A los condenados a más de veinte años se les podrá conceder el beneficio de la libertad condicional una vez cumplidos <u>diez años</u> de la pena, y por este solo hecho ésta quedará fijada en veinte años.</i></p> <p><i>Los condenados por hurto o estafa a más de seis años, podrán obtener el mismo beneficio una vez cumplidos tres años.</i></p> <p><i>Los condenados por los incisos tercero y cuarto del artículo 196 de la ley de Tránsito podrán obtener el mismo beneficio una vez cumplidos dos tercios de la condena.</i></p> <p><i>A los condenados a presidio perpetuo por delitos contemplados en la ley N° 18.314, que fija la penalidad por conductas terroristas y, además condenados por delitos sancionados en otros cuerpos legales, se les podrá conceder el beneficio de la libertad condicional, una vez cumplidos 10 años de pena, siempre que los hechos punibles hayan ocurrido entre el 1 de enero de 1989 y el 1 de enero de 1998, y los condenados suscriban</i></p>

PROYECTO DE LEY	DECRETO LEY 321, DE 1925 SOBRE LIBERTAD CONDICIONAL
<p>que fija la penalidad por conductas terroristas y, además condenados, por delitos sancionados en otros cuerpos legales, podrán postular al beneficio de la libertad condicional, una vez cumplidos diez años de pena, siempre que los hechos punibles hayan ocurrido entre el 1 de enero de 1989 y el 1 de enero de 1998, y suscriban, en forma previa, una declaración que contenga una renuncia inequívoca al uso de la violencia.</p>	<p><i>en forma previa una declaración que contenga una renuncia inequívoca al uso de la violencia.</i></p>
<p>Artículo 4°.- La libertad condicional se concederá por resolución de una Comisión de Libertad Condicional, que funcionará en la Corte de Apelaciones respectiva durante los primeros quince días de los meses de abril y octubre de cada año, previo informe del Consejo Técnico del establecimiento penitenciario en el que se encuentre recluida la persona condenada. Este informe deberá acreditar el cumplimiento de los requisitos establecidos en el artículo 2°, en la forma que determine el reglamento respectivo.</p> <p>Cada Comisión de Libertad Condicional estará integrada por:</p> <ol style="list-style-type: none"> Un Ministro de Corte de Apelaciones, quien será su presidente. Dicho Ministro será elegido por el Pleno de la respectiva Corte. Cuatro jueces de juzgados de garantía o de tribunales de juicio oral en lo penal, elegidos por la Corte de Apelaciones respectiva. La Comisión de Libertad Condicional correspondiente a la Corte de Apelaciones de Santiago estará integrada por diez jueces de juzgados de garantía o de tribunales de juicio oral en lo penal. <p>Será Secretario de la Comisión de Libertad Condicional el funcionario que designe la Corte de Apelaciones respectiva.</p>	<p>Artículo 4°. <i>La libertad condicional se concederá por resolución de una Comisión de Libertad Condicional que funcionará en la Corte de Apelaciones respectiva, durante los meses de abril y octubre de cada año, previo informe del Jefe del establecimiento en que esté el condenado.</i></p> <p><i>La comisión de libertad condicional estará integrada por los funcionarios que constituyan la visita de cárceles y establecimientos penales en la ciudad asiento de la Corte de Apelaciones y dos jueces de juzgados de garantía o de tribunales de juicio oral en lo penal elegidos por ellos, si hubiere más de dos en las comunas asientos de las respectivas Cortes.</i></p> <p><i>En Santiago, la integrarán diez jueces de juzgados de garantía o de tribunales de juicio oral en lo penal elegidos por ellos.</i></p> <p><i>Serán presidente y secretario de la comisión los que lo sean de la visita.</i></p>

PROYECTO DE LEY	DECRETO LEY 321, DE 1925 SOBRE LIBERTAD CONDICIONAL
<p>Los jueces elegidos serán subrogados, en caso de impedimento o licencia, por los otros jueces con competencia en lo criminal en orden decreciente conforme a la votación obtenida. El empate se resolverá mediante sorteo.</p> <p>La Comisión podrá conceder también la libertad condicional en favor de aquellas personas condenadas que cumplan el tiempo mínimo de su condena en los dos meses siguientes a los indicados en el inciso primero.</p>	<p><i>Los jueces elegidos serán subrogados, en caso de impedimento o licencia, por los otros jueces con competencia en lo criminal en orden decreciente conforme a la votación obtenida. El empate se resolverá mediante sorteo.</i></p> <p><i>La comisión podrá conceder también la libertad condicional en favor de aquellos procesados que cumplan el tiempo mínimo de su condena en los dos meses siguientes a los indicados en el inciso primero.</i></p>
<p>Artículo 5°.- La libertad condicional se concederá o rechazará mediante resolución fundada de la Comisión de Libertad Condicional y se revocará del mismo modo.</p> <p>La Comisión deberá constatar el cumplimiento de los requisitos establecidos en el artículo 2°, para lo cual se tendrán a la vista los antecedentes emanados del Consejo Técnico del establecimiento penitenciario, y todos los demás que la Comisión considere necesarios para mejor resolver.</p> <p>Junto con la constatación anterior, para efectos de la concesión o rechazo de la libertad condicional, la Comisión deberá considerar la gravedad del delito por el cual la persona fue condenada y la extensión del mal causado.</p> <p>En todo caso, tratándose de personas condenadas a presidio perpetuo calificado, la libertad condicional deberá ser concedida, rechazada o revocada por el Pleno de la Corte Suprema, previo cumplimiento de los trámites previstos en el artículo precedente.</p> <p>La resolución que conceda, rechace o revoque la libertad condicional en el caso establecido en el inciso precedente se comunicará a la Comisión respectiva, con el fin de dar cumplimiento a las</p>	<p>Artículo 5°. <i>La libertad condicional se concederá por resolución de la Comisión de Libertad Condicional indicada en el artículo anterior, previos los trámites correspondientes, y se revocará del mismo modo.</i></p> <p><i>En todo caso, tratándose de condenados a presidio perpetuo calificado, la libertad condicional deberá ser concedida o revocada por el pleno de la Corte Suprema, previo cumplimiento de los trámites previstos en el artículo precedente.</i></p> <p><i>La resolución que conceda, rechace o revoque la libertad condicional en el caso establecido en el inciso precedente se comunicará a la Comisión respectiva, a fin de dar cumplimiento a las disposi-</i></p>

PROYECTO DE LEY	DECRETO LEY 321, DE 1925 SOBRE LIBERTAD CONDICIONAL
<p>disposiciones contempladas en el artículo 6° de la presente ley.</p>	<p><i>ciones establecidas en los artículos 6° y 7° del presente decreto ley y en el reglamento respectivo.</i></p>
<p>Artículo 6°.- Las personas en libertad condicional quedarán sujetos a la supervisión de Gendarmería de Chile.</p> <p>Dentro de los quince días siguientes al otorgamiento de la libertad condicional, la institución deberá elaborar un plan de intervención individual para la persona condenada, de acuerdo a su perfil, el que deberá comprender reuniones periódicas, las que durante el primer año de supervisión deberán ser a lo menos mensuales, la realización de actividades tendientes a la rehabilitación y reinserción social, tales como la nivelación escolar, la participación en actividades de capacitación o inserción laboral, o intervención especializada. Asimismo, la persona condenada deberá firmar un compromiso de dar cumplimiento a las condiciones de su plan, las que se deberán expresar en el citado documento.</p>	<p>Art. 6.o <i>Los condenados en libertad condicional no podrán salir del lugar que se les fije como residencia, sin autorización del presidente de la Comisión respectiva; estarán obligados a asistir con regularidad a una escuela nocturna y a trabajar en los talleres penitenciarios, mientras no tengan trabajo en otra parte y deberán presentarse a la prefectura de policía del respectivo departamento, una vez a la semana, con un certificado del jefe del taller donde trabajen y con otro del director de la escuela nocturna donde concurren, en que conste que han asistido con regularidad y han observado buena conducta.</i></p>
<p>Artículo 7°.- Si la persona en libertad condicional fuere condenada por cualquier delito, o incumpliere las condiciones establecidas en su plan de intervención individual, sin justificación suficiente, Gendarmería de Chile deberá, dentro del plazo de tres días, informar de ello a la Comisión de Libertad Condicional, para que ésta se pronuncie dentro del plazo de cinco días, respecto de la continuidad o revocación de la libertad condicional.</p>	<p>Art. 7.o <i>El condenado en libertad condicional que fuere <u>condenado por ebriedad</u> o por cualquier delito, que se ausentare sin autorización del lugar que se le haya fijado como residencia, que se comportare mal o no asistiere con regularidad al taller donde trabaje y a una escuela nocturna, o no se presentare sin causa justificada, durante dos semanas consecutivas a la prefectura de policía, ingresará nuevamente al establecimiento penal que corresponda, a cumplir el tiempo que le falte para cumplir su condena; y solo después de haber cumplido la mitad de este tiempo, volverá a tener derecho a salir en libertad condicional, en las mismas condiciones y con las mismas obligaciones señaladas.</i></p>

PROYECTO DE LEY	DECRETO LEY 321, DE 1925 SOBRE LIBERTAD CONDICIONAL
<p>En caso de revocación del beneficio, la Comisión ordenará el ingreso de la persona al establecimiento penitenciario que corresponda, con el fin de que cumpla el tiempo que le falte para completar su condena, y sólo después de haber cumplido la mitad de ese tiempo podrá volver a postular a la libertad condicional, en las mismas condiciones y con las obligaciones señaladas en esta ley.</p>	
<p>Artículo 8°.- Las personas que se encontraren gozando del beneficio de libertad condicional, que hubieren cumplido la mitad de esta pena y las condiciones establecidas en su <u>plan de seguimiento e intervención individual</u>, tendrán derecho a que, por medio de una resolución de la respectiva Comisión de Libertad Condicional, se les conceda la libertad completa.</p>	<p>Art. 8.o Los condenados en libertad condicional que hayan cumplido la mitad de esta pena y hubieren observado durante este tiempo muy buena conducta, según se desprenda del Libro de Vidas que se le llevará a cada uno en la prefectura de policía, tendrán derecho a que, por medio de una resolución de la respectiva Comisión, se les conceda la libertad completa.</p>
	<p>Art. 9. El presente decreto-lei regirá desde su publicación en el Diario Oficial.</p>
<p>Artículo transitorio.- El Ministerio de Justicia y Derechos Humanos deberá dictar el reglamento señalado en el artículo 1° en el plazo de seis meses contado desde la publicación de la presente ley.</p> <p>Hasta la entrada en vigencia de dicho reglamento, se aplicará el decreto supremo N° 2.442, del Ministerio de Justicia, de 1926, que fija el texto del Reglamento de la Ley de Libertad Condicional, en cuanto sea pertinente.</p>	

VI. OBSERVACIONES ESPECÍFICAS

EQUIPO

MULTIDISCIPLINARIO

Una mejora significativa del proyecto frente a la Ley vigente se encuentra en N°4 del nuevo artículo 2°, que en lugar de exigir la asistencia a la escuela interna del penal y a conferencias educativas, ahora se requerirá un informe favorable de reinserción social elaborado por un equipo profesional que analice los factores de riesgo de reincidencia. De esta forma se pone el énfasis en un estudio de los aspectos de fondo que inciden en la reinserción del condenado y no en una cuestión externa (asistencia a clases y conferencias), lo que carece de relevancia (aunque puede considerarse meritoria su inclusión en 1925).

De aquí se desprende que la nueva ley será o no eficaz para cumplir el propósito que la inspira, dependiendo de los equipos técnicos que se constituyan a interior de los establecimientos penitenciarios para evacuar el informe que ahora ordena el proyecto. Ello supone constituir un equipo multidisciplinario y dotar al presupuesto de Gendarmería de recursos suficientes, sin los cuales una buena propuesta terminará siendo letra muerta.

CRÍMENES DE

LESA HUMANIDAD

El texto aprobado por el Senado contiene, dentro del artículo 3°, una norma dirigida a otorgar la libertad condicional a las personas condenadas por crímenes de guerra, de lesa humanidad y genocidio (tipificados en la ley 20.357), a las cuales les correspondería el beneficio si lo solicitan después de haber cumplido 2/3 de la pena. Sin embargo, esta norma podría estrellarse con la realidad de algunos condenados que han sumado varias condenas por un número de años superior a ciento. Esta norma es, en todo caso, coincidente con lo expresado en el N°1 del artículo 2°, que dispone la suma de las sentencias que impusieron penas privativas de libertad a una misma persona.

Esta proposición contrasta con otra, contenida en el artículo 3°, inciso quinto, que, respecto de delitos comunes pero de especial gravedad (algunas figuras de robo, abuso sexual y otras), permite sumar las penas, y si sobrepasan los 40 años, pueden solicitar el beneficio después de haber cumplido 20 años.

Y resulta más sorprendente todavía que respecto de los condenados a presidio perpetuo por conducta terrorista y además por delitos comunes, pueden solicitar libertad condicional luego de 10 años, siempre que los delitos se hubieren cometido entre 1 de enero de 1989 y el 1 de enero de 1998. Se trata, al parecer, de un beneficio pensado en casos específicos y conocidos de los autores de la moción.

RESOLUCIÓN

FUNDADA

Como se señaló anteriormente, el rechazo, concesión o revocación de la libertad condicional por parte de la Comisión de Libertad Condicional requerirá ahora de una resolución fundada, lo que la diferencia de la norma vigente que solo exige una resolución. Debe señalarse que toda resolución de un órgano público requiere de un fundamento y, mientras la ley no exija o acote un fundamento específico, la diferencia entre una resolución fundada y otra que no lo esté puede no ser relevante.

Con todo, la norma que ahora se propone resulta consistente con exigencias generales sobre el fundamento de las decisiones de los órganos administrativos (artículo 41 de la ley 19.880). Esto en el entendido que la Comisión de Libertad Condicional, no obstante estar formada por funcionarios del Poder Judicial, constituye

un órgano administrativo, dada su competencia y la forma como ejerce sus atribuciones, que no alteran formalmente lo resuelto en un fallo.

Desde este punto de vista, la exigencia de un fundamento en sus resoluciones parece correcta.

SUPERVISIÓN

Finalmente, los beneficiados con la libertad condicional quedan sujetos a Gendarmería de Chile y a un plan de seguimiento e intervención individual. Esta figura resulta más que pertinente; pero, nuevamente, la eficacia de esta medida dependerá de la capacidad presupuestaria de Gendarmería para la vigilancia e intervención personal de cada condenado que esté gozando de libertad condicional ■■■

VII. TEXTO DEL PROYECTO DE LEY

VER: TEXTO COMPARADO (PRIMERA COLUMNA PÁG.10)

ANEXO

LEY DEL TRÁNSITO

ARTÍCULO 196.- El que infrinja la prohibición establecida en el inciso segundo¹⁷ del artículo 110, cuando la conducción, operación o desempeño fueren ejecutados en estado de ebriedad, o bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, será sancionado con la

pena de presidio menor en su grado mínimo y multa de dos a diez unidades tributarias mensuales, además de la suspensión de la licencia para conducir vehículos motorizados por el término de dos años, si fuese sorprendido en una primera ocasión, la suspensión por el término de cinco años, si es sorprendido en un segundo evento y, finalmente, con la cancelación de la licencia al ser sorprendido en una tercera ocasión, ya sea que no se ocasione daño alguno, o que con ello se causen daños materiales o lesiones leves. Se reputarán leves, para estos efectos, todas las lesiones que produzcan al ofendido enfermedad o incapacidad por un tiempo no mayor de siete días.

Si, a consecuencia de esa conducción, operación o desempeño, se causaren lesiones graves o menos graves, se impondrá la pena de presidio menor en su grado medio y multa de cuatro a doce unidades tributarias mensuales, además de la suspensión de la licencia de conducir por el término de treinta y seis meses en el caso de producirse lesiones menos graves, y de cinco años en el caso de lesiones graves. En caso de reincidencia, el juez deberá decretar la cancelación de la licencia.

(Inciso tercero) Si se causare alguna de las lesiones indicadas en el número 1° del artículo 397 ¹⁸ del Código Penal o la muerte de alguna persona, se impondrán las penas de presidio menor en su grado máximo, en el primer caso, y de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo, en el segundo. En ambos

17 Artículo 110.- Se prohíbe, al conductor y a los pasajeros, el consumo de bebidas alcohólicas en el interior de vehículos motorizados.

(Inciso segundo) Se prohíbe, asimismo, la conducción de cualquier vehículo o medio de transporte, la operación de cualquier tipo de maquinaria o el desempeño de las funciones de guardafrenos, cambiadores o controladores de tránsito, ejecutados en estado de ebriedad, bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, o bajo la influencia del alcohol.

18 Art. 397. El que hiere, golpear o maltrata de obra a otro, será castigado como responsable de lesiones graves:

1° Con la pena de presidio mayor en su grado mínimo, si de resultados de las lesiones queda el ofendido demente, inútil para el trabajo, impotente, impedido de algún miembro importante o notablemente deforme.

Art. 104. Las circunstancias agravantes comprendidas en los números 15 [reincidente en delito de igual o mayor pena] y 16 [reincidente en delito de la misma especie] del artículo 12, no se tomarán en cuenta tratándose de crímenes, después de diez años, a contar desde la fecha en que tuvo lugar el hecho, ni después de cinco, en los casos de simples delitos.

casos, se aplicarán también las penas de multa de ocho a veinte unidades tributarias mensuales, de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y el comiso del vehículo con que se ha cometido el delito, sin perjuicio de los derechos del tercero propietario, que podrá hacer valer conforme a las reglas generales del Código Procesal Penal.

(Inciso cuarto) Al autor del delito previsto en el inciso precedente se le impondrá el máximo o el grado máximo de la pena corporal allí señalada, según el caso, conjuntamente con las penas de multa, inhabilidad perpetua para conducir vehículos motorizados y comiso que se indican, si concurriere alguna de las circunstancias siguientes:

- 1.- Si el responsable hubiese sido condenado anteriormente por alguno de los delitos previstos en este artículo, salvo que a la fecha de comisión del delito hubieren transcurrido los plazos establecidos en el artículo 104 del Código Penal respecto del hecho que motiva la condena anterior.
- 2.- Si el delito hubiese sido cometido por un conductor cuya profesión u oficio consista en el transporte de personas o bienes y hubiere actuado en el ejercicio de sus funciones.
- 3.- Si el responsable condujere el vehículo con su licencia de conducir cancelada, o si ha sido inhabilitado a perpetuidad para conducir vehículos motorizados.